



CVR:

Luces intermitentes

Sofía Macher

Área de Gobernabilidad
y Derechos Humanos del IDL

>>> Un balance de la aplicación de las recomendaciones de la Comisión de la Verdad Y Reconciliación (CVR) en el año que termina implica analizar los pasos dados por dos gobiernos: el saliente y el entrante. Esto nos trae a la memoria la escena del debate presidencial del 2004: un Alejandro Toledo preguntándole al candidato García por su posición frente a la CVR. El actual Presidente evadió la respuesta.

La escena de hace cinco años parece haber quedado inmóvil. En el 2006 el presidente Toledo se retiró de Palacio incluyendo entre sus logros el cumplimiento de sus compromisos frente a la CVR. No solo respetó la independencia de su trabajo sino que financió 60 por ciento de su presupuesto. Creó la Comisión Multisectorial de Alto Nivel (CMAN), que, si bien no ha llegado a ser la comisión de seguimiento que propuso la CVR, al

menos es una instancia oficial que ve de manera particular el tema de las reparaciones. Siendo la ley 28592 el Plan Integral de Reparaciones (PIR), en las postrimerías de su mandato Toledo lanzó el Programa Juntos, que incluyó como un criterio de selección la afectación por la violencia, además del Programa Chuschi, que tiene una connotación simbólica, pues allí se inició la guerra que desangró al país en las dos décadas siguientes.

Toledo: Misión ¿cumplida?

Si hay una palabra para evaluar el papel desempeñado por Alejandro Toledo respecto de la CVR y sus recomendaciones, esa es "cumplidor", con toda la ambivalencia que ella supone. Cumplidor porque, al fin y al cabo, refrendó su palabra en las diferentes instancias en que se comprometió. Pero también porque alude a que no se avanzó más allá de lo formal.

Desde que se presentó el *Informe final*, la CVR se convirtió en un tema marginal para el ex Presidente. Pudo haberla incorporado en un discurso de inclusión de la población rural e indígena del país, pero no lo hizo. Toledo entregó diez millones de nuevos soles para reparaciones, pero ese dinero fue terriblemente

El gran vacío, sin embargo, siguen siendo las reformas estructurales, que por el momento no han asomado siquiera en el discurso presidencial.

malgastado en decisiones burocráticas tomadas desde Lima, de manera que, al final, los supuestamente 'reparados' ni siquiera se han enterado. Obviamente, hubo avances importantes, como los ya mencionados, pero que carecieron de un ingrediente fundamental: cariño y convicción.

Un gran déficit de la gestión de Toledo han sido las reformas institucionales. La CVR recomendó reformas en la justicia, la seguridad y la educación. Todas ellas reformas profundas que solo se podrán hacer con acuerdos políticos amplios. Pero se perdió una oportunidad de oro. Y este Gobierno hereda el reto.

Alan: Señales encontradas

A pesar del mutis presidencial sobre las recomendaciones de la CVR, el tema ha sido bastante trajinado y se han expresado señales en diversos sentidos. Por un lado, el presidente García soslayó el tema en su discurso inaugural, y solo se refirió a los "militares incomprendidos" después de haber combatido el terrorismo.

Sin embargo, esta omisión fue corregida por el primer ministro Jorge del Castillo en la presentación de su plan al Congreso, cuando mencionó con claridad la importancia de cumplir las recomendaciones de la CVR, en especial las reparaciones. El Premier adelantó que el Gobierno trabajaría el Registro Único de Víctimas con el movimiento de derechos humanos. Hasta el momento ha cumplido su palabra, pese a la tremenda campaña montada en su contra por los enemigos de la inclusión social.

Otro paso importante dado por el Primer Ministro es haber reincorporado la Comisión Multisectorial de Alto Nivel, encargada de las acciones y políticas del Estado en los ámbitos de la paz, la reparación colectiva y la reconciliación nacional, a la PCM, lo que significa que será presidida por él mismo.

Las reparaciones son el aspecto de las recomendaciones en el que más se ha avanzado en los últimos meses. Los mayores compromisos se han plasmado en los espacios regionales y vienen desde el anterior periodo gubernamental: los trece gobiernos regionales más afectados por la violencia cuentan con ordenanzas que asumen el *Informe final* de la CVR y han creado instancias regionales participativas en las que están representadas las organizaciones de afectados, las ONG y los sectores del Estado que tienen responsabilidad sobre el PIR. Huancavelica se encuentra a la cabeza, pues tiene ya un registro regional de víctimas que está mostrando el camino para la elaboración del Registro Único de Víctimas nacional.

También es importante resaltar la incorporación de la salud mental como política pública, los certificados de ausencia por desaparición que está otorgando la Defensoría del Pueblo y la campaña por la regularización de la identidad del Reniec. Respecto de la salud mental, el ministerio del ramo cuenta con un plan de trabajo y se han iniciado ya las atenciones en las zonas afectadas por el conflicto. Resulta por ello crucial que los otros sectores mantengan la continuidad de sus esfuerzos y la profundicen.

Para el 2007, quedan pendientes los 15 millones de nuevos soles para reparaciones, el destino hacia ellas de una parte del óbolo de las mineras y el financiamiento del Registro Único de Víctimas para que se pueda concluir con él rápidamente.

El gran vacío, sin embargo, siguen siendo las reformas estructurales, que por el momento no han asomado siquiera en el discurso presidencial. Los próximos meses serán cruciales para que el Ejecutivo fije un rumbo. Por nuestra parte, esperamos una CMAN que entregue de manera efectiva las reparaciones, y que las vincule a la restitución de la dignidad y la ciudadanía de las víctimas.